

EL PAPA "BLANQUERNA", DE RAMON LLULL Y CELESTINO V

El asunto de la fecha que hay que señalar al libro V del *Libre de Evast e de Aloma e Blanquerna*¹ se halla ligado al de la identidad del Papa *Blanquerna* —el protagonista del libro IV y del libro V² de la famosa obra de Ramon Llull— y del Papa Celestino V, que fue elegido el 5 de julio de 1294, y que renunció a la tiara, el 13 de diciembre siguiente.

El libro IV del *Libre de Blanquera es d'apostolical estament*³, y, además de describir *en qual manera lo bisbe Blanquerna fo apostoli*⁴, trata *del ordenament que el papa Blanquerna feu en sa cort*⁵. En el libro V se narra *en qual manera Blanquerna renuncia al papat*⁶. Por consecuencia, para resolver el problema relativo a la identidad o no identidad del referido Papa *Blanquerna*, sobre quien versan dichos dos libros de la novela lulliana, y del Papa Celestino V, no sólo hay que tener en cuenta las páginas de Ramon Llull que componen el libro V, sino también las que escribió en el libro IV.

Para resolver ese problema, no basta saber que el sucesor del franciscano Nicolás IV renunció a la tiara y que el Papa *Blanquerna renuncia al papat*. Es preciso averiguar quién fue Celestino V y cómo describe Ramon Llull al *papa Blanquerna*. Si, en efecto, los rasgos fisonómicos de éste no son los de aquél, evidentemente, por el hecho de que el Papa *Blanquerna renuncià al papat*, no puede concluirse de manera legítima, que al escribirse el último libro del *Libre de Blanquerna*, se aludiese a la renuncia de San Celestino V.

Si las líneas históricas de la personalidad y del pontificado del Papa *Blanquerna* coincidiesen con las del Papa Celestino V y no hubiese otras razones en contra tendría razón de ser, la hipótesis relativa a la composición de todo el *Libre de Blanquerna*, después de 1294, que es la de Tarré⁷ o, por lo menos, la de Gottron, quien mantuvo que los cuatro primeros libros de la misma obra lulliana pertenecen a los años 1283-1284 y que el quinto fué compuesto en 1294;⁸ opinión, a la que se adhirió Rubió Balaguer⁹.

El Prof. Rudolf Brummer ha señalado que la unidad de plan y de realización de la obra excluye la composición por etapas, y que el libro V forma parte de la primera concepción de la misma¹⁰, basado en que también habían dimitido el abad, a quien sucedió *Blanquerna*¹¹ y el obispo para cuya diócesis fue nombrado el mismo abad *Blanquerna*.¹²

O sea, que el libro V es parte esencial de la obra¹³; y no es posible que fuera añadido diez años después a los cuatro primeros libros.

Más esta razón no vale contra la hipótesis formulada por Tarré, quien, acaba de indicarse, sostuvo que todo el *Libre de Blanquerma* fue escrito después de 1294.

Para rechazarla habrá que apoyarse en otros argumentos. Más, quien, persuadido de que el Papa *Blanquerma* no es Celestino V, quiera demostrar que Ramon Llull no se inspiró en la historia de éste, tiene que poner de manifiesto las diferencias que separan al Papa de la novela lulliana, del Pontífice que dimitió en diciembre de 1294.

Hay que puntualizar, sin embargo, que, por muy claramente que se demuestre que el Papa *Blanquerma* no es Pedro de Murrone, no queda probado que el *Libre de Evast e de Aloma e de Blanquerma* sea anterior al mismo año 1294; sino que es preciso aducir otros argumentos contra la opinión de Mn. Tarré.

Mas este breve artículo no tiende, precisamente a señalar el año de la composición de aquella obra de Ramón Llull, sino, concretamente, a demostrar que, sea cual fuere la fecha que haya que atribuirle, el protagonista de sus libros IV y V —el Papa *Blanquerma*— no es el Papa Celestino.

Algunos puntos comunes a las líneas que definen a esos dos personajes habrán creído descubrir quienes piensan que Ramón Llull, al escribir los dos últimos libros del *Libre de Blanquerma* recordaba o quería describir la historia del Papa Pietro de Murrone. Pero el único realmente idéntico es el del mero hecho de la renuncia al Supremo Pontificado. Incluso, en efecto, las circunstancias que rodean la del Papa de la novela lulliana y la del Pontífice de la historia son totalmente diferentes, según se intentará poner de manifiesto.

Otro punto parecido es el de la presencia o intervención real en la elección del ermitaño de San Onofre, del monte Murrone, y en la del Papa *Blanquerma*. Pero la semejanza —si es que exista alguna— es, verdaderamente imperceptible, en medio de las grandes diferencias que las separan.

En la primavera de 1294, el rey Carlos II de Anjou, de Nápoles y su hijo Carlos Martel, rey titular de Hungría pidieron a los cardenales, reunidos en Cónclave, en Perusa, que se pusieran de acuerdo para dotar de un nuevo Papa a la Iglesia, cuya Sede Primada se hallaba vacante desde el 4 de abril de 1292, en que Nicolás IV —a quien Ramón Llull había presentado un memorial y un opúsculo—¹⁴ falleció, en Roma, en el palacio que había edificado junto a Santa María la Mayor¹⁵. Además, *parece ser* que, directa o indirectamente, rogaron al ermitaño Pietro la Murrone que exhortara a los referidos cardenales a dar a la Iglesia un Supremo Pastor, ya que al cardenal Malabranca leyó a aquéllos una carta del santo ermitaño.¹⁶

Pero este episodio es totalmente diferente del narrado por Ramon Llull en el capítulo del *Libre de Blanquerna* titulado *En qual manera lo bisbe Blanquerna fo Apostoli*, donde un juglar refiere a un cardenal lo que, según se cuenta, en el capítulo *De valor*¹⁷, les había ocurrido a él y al emperador, al encontrarse *per la forest* con el ermitaño *Blanquerna* quien *anava molt desirós com pugués atrobar loc cuvinent a fer penencia*¹⁸.

No hablaron de conclave alguno, ni de la necesidad de elegir un nuevo Papa, sino del *valor*.

“Blanquerna —refiere Ramon Llull— menà l'emperador a la font; sobre la herba fresca s'asiguieren tots .iij. prés de la font. Blanquerna trase .iij. pans que li eren romases; ensens se dinaren e menjaren. Dementre que l'emperador menjava, Blanquerna demanà a l'emperador qual cosa li aprofitava pus fortment, o lo pa que menjava o son emperi. Respòs l'emperador e dix que en aquell loc més li aprofitava e li valia lo pa que menjava que son emperi. Blanquerna respòs e dix que pobre és de valor emperi qui no es tan profitable a son senyor com lo pa que menjava. E per açò tu, juglar, dix Blanquerna, pots conèixer què és valor, car tota valor està en tres coses: la una és com les coses terrenals valen a sustentar lo cors; l'altra és com valen a guanyar virtuts e mèrits; terça és com totes coses són bones en quant Déus n'és servit. conegut, amat, e vol usar de son poder en ses creatures”¹⁹.

Molt parlaren tots .iij. de valor, e tan longament anaren ensens, tro que esdevengueren en un bell prat environat de molts bells arbres. En lo mig d'aquell prat fo edificat un bell palau tot entallat e murat de marbre. Al cap del portal eren escrites estes paraules: Aquest palau es de la dona de valor, en lo qual no pot ni deu entrar null home qui sia enemic ni perseguidor de valor. En aquest palau està valor, qui és exillada del mon... Valor plora e plany tots jorns sos dampnatges e desira recobrar sa honor”²⁰.

Tal fue el tema de la conversación que mantuvo el monarca con el ermitaño *Blanquerna*, antes de ser elegido obispo.

Aquél —al contrario de lo que hizo Carlos II de Anjou con el ermitaño *Pietro da Murrone*— no le rogó que intercediera ante los cardenales, para que aceleraran la elección de un nuevo Papa; sino que “l'emperador demanà al juglar e a *Blanquerna* en quals paraules eren entrats de valor”²¹.

Por otra parte, el monarca se encontró, *casualmente*, con el ermitaño Blanquerma, mientras que Carlos II de Anjou, a su regreso a Nápoles, pasando por Sulmona, de manera directa o indirecta, se entrevistó con el ermitaño del monte Murrone²².

Los tres personajes de la historia son Carlos II de Anjou, su hijo Carlos Martel y el ermitaño de San Onofre, los personajes de la novela son el emperador, el juglar y el ermitaño *Blanquerma*.

Con ocasión de la entrevista de los dos personajes reales con Pietro da Murrone, éste fue elegido Papa inmediatamente. En cambio, después del encuentro del emperador y del juglar con el ermitaño *Blanquerma*, y sin que se debiese a aquél, sucedió que *fo elet a abat Blanquerma*²³, y que más tarde *l'abat Blanquerma fo elet a Bisbe*²⁴. Finalmente, *lo bisbe Blanquerma fo apostoli*²⁵.

Más su elección para el Sumo Pontificado de la Iglesia sucedió de muy distinta manera que la del Papa Celestino V. Se debió, en efecto, a que el juglar contó a un cardenal lo siguiente: "Per ordenament de Déu s'esdevenç que mon senyor l'emperador e jo nos encontrem ab un sant home qui havia nom *Blanquerma*. lo qual per un gran aforest anava cercar on pogués fer son ermitatge en lo qual tots los jorns de sa vida adoràs e contemplàs Deu".²⁶

Acaeció luego, que "lo cardenal recontà a sos companyons co que el juglar li havia dit de *Blanquerma*. Per aquelles paraules que l cardenal lur dix de *Blanquerma* e per les altres que ja n'avient oides, foren los cardenals en volentat que l bisbe *Blanquerma* fos creat apostoli, e tuyt digueren o volgren que ell fos apostoli. E digueren *Veni Creator Spiritus e Te Deum laudamus*, e volgeren *Blanquerma* assure en a l'apostolical Cadira".²⁷. *En aprés, lo bisbe Blanquerma fo papa creat*.²⁸.

O sea que, en la elección del Papa *Blanquerma*, no hubo carta alguna de éste al Cónclave, ni por consecuencia, lectura de la misma, por un cardenal, a la presencia de los demás cardenales. Por cuyo motivo, no es sólo la dimisión del Papa *Blanquerma* que es totalmente diferente de la dimisión de San Celestino V, sino que son igualmente distintas la elección de aquél y la de éste para el Sumo Pontificado de la Iglesia.

Por razón de tantas y tales diferencias como las que existen entre la elección y la dimisión del Papa de la historia y las de *Blanquerma* —apenas se explica que Adam Gottron sostuviese que los cuatro primeros libros del *Libre de Blanquerma* pertenecen a los años 1283-1284, y que el quinto fue escrito después de 1294. Lo lógico, en efecto, debería ser, al parecer que, al sostener la composición de la noveña de Ramón Llull por etapas, hubiese atribuído los tres primeros libros a dichos años 1283-1284 y los dos últimos, íntimamente unidos, al años 1294, en que Celestino V fue elegido Papa y renunció a la Tiara.

Las diferencias que separan la elección del ermitaño Pietro da Murrone para la Sede Primaria de la Iglesia y la del obispo *Blanquerna* son tan grandes, que no sólo no es posible admitir que la abdicación de aquél no guarda relación alguna con la de éste, sino que es preciso mantener, que tampoco la elección del obispo *Blanquerna* se inspiró, bajo ningún aspecto, en la del ermitaño de San Onofre.

En resumen, que el Papa *Blanquerna* no es el Papa Celestino V.

Pero lo más singular del pontificado de San Celestino V fue su renuncia a la Sede Primada de la Iglesia universal, que es lo que caracteriza el pontificado del Papa *Blanquerna*, quien *renuncià al papat*; hecho que inspira todo el libro quinto del *Libre de Blanquerna*, titulado *de vida ermitana*, porque el Papa *Blanquerna* descó *com fos contemplador de Déu en vida ermitana*.²⁹

Se da esa semejanza, pero puede demostrarse que se reduce al puro hecho de la dimisión papal. La circunstancia, en efecto, que rodean a la del Papa Celestino V y las que circundan la del Papa *Blanquerna* son totalmente diferentes. Tanto es así, que, si se compara la historia de aquél con la descripción que de éste ofrece Ramón Llull, ha de sacarse la conclusión de que se trata de dos personajes tan diferentes, que no es posible que el autor del *Libre de Blanquerna* se inspirase en la vida de Pietro da Murrone.

He aquí las diferencias:

BLANQUERNA

Cuando *Blanquerna* fue elegido Papa, era obispo. *Foren los cardenals en volentat que l bisbe Blanquerna fos creat apostoli...*³⁰ *En après, lo bisbe Blanquerna fo papa creat.*³¹

Blanquerna fue abad, antes de ser obispo. *Aquel qui sulia ésser bisbe, venc al capítol, e, en presencia de tuyt, dix que ells elegissen bisbe l'abat Blanquerna, car no sabia null home tant digne fos de ésser bisbe....*³³ *A totes passades, volc lo Papa que fos bisbe l'abat Blanquerna per ço que melloràs lo bisbat, segons que havia mellorat lo monestir.*³⁴

PIETRO DA MORRONE

Pietro da Morrone no era obispo. Fue elegido Papa, siendo un simple ermitaño, que no había recibido la ordenación episcopal.³²

Pietro da Morrone había sido abad en Faioli (1276-1279), de donde se había retirado al monte de Maiella, para fundar una congregación de ermitaños —los luego llamados “Celestinos” con los que vivía —como puro ermitaño— cuando fue elegido Papa.³⁵

Blanquerna, antes de ser elegido Papa, no había sido ermitaño. Lo fue, después de haber renunciado al Papado. Precisamente, a raíz de la renuncia, dijo lo siguiente a los cardenales: *Longament he desiderat com fos servidor contemplador de Deu en vida ermitana...*³⁶ *En axí vivia e estava Blanquerna ermità, considerant que anc no fo en tan plaent vida, ni anc no hac tan aparellat de exalçar molt sa ànima a Deu.*³⁷

El obispo *Blanquerna* fue llamado por un cardenal. *Lo cardenal tramès al bisbe Blanquerna que vengués a ell, e l juglar de valor lo viu e lo conec, e hac molt gran plaer d'ell a veer; emperò gran maravella hac com lo viu vestit tan noblement ni com portava anell d'aur en son dit.*³⁹

Es decir, que, previamente a ser elegido Papa, acudió a la Curia papal, ciertamente, desde Roma mismo, donde se hallaba por razón de asuntos diocesanos.

Quien trajo a la Curia romana noticias del bisbe *Blanquerna*, fue lo *Juglar de valor*. *e era lo juglar que Blanquerna atrobà en la forest...*⁴¹; y dijo al cardenal lo siguiente: *Per ordenament de Deu, s'esdevenç que mon senyor l'emperador e jo nos encontram ab un sant home qui havia nom Blanquerna, lo qual per una gran aforest anava cercar on pogués fer son ermitatge en lo qual tots los jorns de sa vida adoràs e contemplàs Deu*⁴².

Pietro da Morrone inmediatamente antes de ser elegido Papa, era ermitaño de San Onofre.³⁸

Pietro da Morrone se hallaba en el ermitorio de San Onofre, cuando los diputados del cónclave le trajeron el anuncio de su elección para el Sumo Pontificado de la Iglesia, la cual fue recibida, por el casi octogenario ermitaño, con lágrimas en los ojos.⁴⁰

O sea, que la elección se produjo, sin ser llamado a Roma ni a Perusa, donde se celebraba el cónclave.

De quien los cardenales tuvieron noticia inmediata de Pietro da Murrone, fue del mismo ermitaño, en virtud de la carta que les escribió a instancias de Carlos II de Anjou y de su hijo Carlos Martel.⁴⁴

El cardenal recontà a sos compayons ço que l juglar li havia dit de Blanquerna.⁴³.

El obispo *Blanquerna* era hombre culto. A uno de los cardenales explicó, en efecto, que *dues maneres son de demostracions: una es com la cosa se demostra sens que no y pot esser feta calumniació, axí com en quadrangle, on ha més angles que en triangle; l'altra es com si pot fer calumniació, axí com per l'efectu provar la causa, e per aço fe ha subject en ço que la demostració pot esser calumniada. On, ell no entenia a dir que los articles poguessen axí esser demostrats sens calumniació..., car... imposible cosa seria que los articles esteguessen en fe...*⁴⁵

*Molt plac al cardenal la responsió del bisbe, e con fo en lo consistori ab los cardenals, sos companyons, ell loà molt lo bisbe de sciencia, segons la respunsió que havia feta.*⁴⁶.

Los cardenales que eligieron Papa al obispo *Blanquerna*, se hallaban en Roma. Lo *bisbe Blanquerna*, en efecto, *fo a Roma, y denant lo Papa els cardenals, ell preposa les .x. questions...* Pero, *dementre que l papa e ls cardenals tractaven com responessen e determenassen les questions, volentat fo de Deu que l papa murí...*⁵⁰.

Dementre que los cardenals tractaven la elecció de fer papa,

Pietro da Marrone era hombre incapaz de tejer esta exposición sobre las maneras de demostración y sobre la diferencia que existe entre los dos modos que describió el obispo *Blanquerna*: sobre *si los articles dels crestians poder esser enteses per raons necessaries*⁴⁷ y sobre *si la fe val menys o més si'ls articles poden esser enteses.*⁴⁸.

El ermitaño del monte Marrone era hombre de tan poca paciencia, que apenas sabía latín.⁴⁹.

Apenas celebrados los funerales por el alma del papa Nicolás IV, los cardenales se reunieron en cónclave en Santa María la Mayor. Luego, lo hicieron en el Aventino. Más tarde, en Santa María sobre Minerva. Pero las disensiones entre los Colonna y los Orsini impidieron que se llegara a un acuerdo, y debido a los fuertes calores romanos, decidieron interrumpir las sesiones hasta septiembre del mismo año 1293.

*lo bisbe venc a un cardenal... y ell lo pregava com precuras que li fos feta resposta a les .x. questions que havia preposades... Lo cardenal respos al bisbe e dix que en breu de temps creia que haguessen papa, com fos descuivent cosa que l papat vagas longament.*⁵¹.

Habiendo el cardenal hablado de *Blanquerna*, a los demás cardenales, *foren los cardenals en volentat que l bisbe Blanquerna fos creat apostoli...*⁵²

El Papa antecesor del Papa *Blanquerna* murió en Roma, el Obispo *Blanquerna* se hallaba en la misma ciudad, a donde había ido para la solución de las aludidas diez cuestiones.⁵⁴

El Pontífice murió *dementre que l papa e ls cardenals tractaven com responessen e determenassen les questions.*⁵⁵.

El juglar y el emperador encontraron a *Blanquerna*, de pura casualidad, mientras *per un gran aforest anava cercar on pogués fer son ermitatge, en lo qual tots los jorns de sa vida adoràs e contemplàs Deu.*⁵⁷.

O sea, que *Blanquerna* aún no tenía su ermita.

El obispo *Blanquerna*, que estaba en Roma, cuando murió el Papa, no hizo gestión alguna para que el nuevo Pontífice fuese elegido pronto. Al contrario, el cardenal con quien habló sobre las cuestiones que había propues-

Las primeras reuniones también resultaron infructuosas, y se suspendieron de nuevo.

En octubre, se congregaron en Perusa. Mas, en la primavera de 1294, no habían logrado elegir Papa.

A los veintisiete meses, de cónclave, en Perusa mismo, fue elegido Pietro da Murrone.⁵³

Cuando murió Nicolás IV —el 4 de abril de 1292— Pietro da Murrone ya se hallaba en el ermitorio de San Onofre, en el monte Murrone⁵⁶.

Cuando Carlos II de Anjou y Carlos Martel se pusieron en relación con el ermitaño Pietro de Murrone, lo hicieron, premeditadamente, y cuando él, desde hacía años, se encontraba en su ermitorio de San Onofre⁵⁸.

Pietro da Murrone, rogó, por escrito, a los cardenales, que eligieran pronto nuevo Pontífice.⁶⁰

to, le dijo que *en breu temps creia que haguessen papa, com fos descuvinent cosa que l papat vagàs longament*⁵⁹.

El papa *Blanquerna ordenament... feu en sa cort*⁶¹, juntamente con los cardenales⁶²: *Esdevencse un dia que l'apostoli convidà tots los cardenals, e tenc gran cort aquell dia*⁶³; y, *con lo papa e ls cardenals hagren fet l'ordenament damunt dit, lo papa e los cardenals ordenaren...*⁶⁴.

Papa y cardenales tomaban los acuerdos juntos;⁶⁵ y, después de la renuncia, les agradeció su colaboració con estas palabras: *"a Deu e vosaltres faç gracies grans com tan bé m'avets ajudat a mantenir lo papat longament.*⁶⁶

El Papa *Blanquerna* hubo de arrodillarse y derramar lágrimas ante los cardenales, para conseguir de ellos que se aviniesen a que renunciase a la tiara; y *ab tan gran devoció, afecció demanava misericordia, que tots los cardenals obeiren a son manament.*⁶⁸

El Papa *Blanquerna* *près humils vestiments de vida ermitana, ... e besà los peus e les mans a l'apostoli, e plorosament lo comanà a Déu. L'apostoli lo besà e manà que dos cardenals lo seguissen tro a l'ermitatge on devia estar... Los cardenals seguiren Blanquerna e tot lo poble lo seguí tro a l'ixent de la ciutat...; los cardenals anaren ab ell tro a la*

Se refiere que Celestino V, rodeado de monjes excéntricos y de políticos intrigantes, no consultaba negocio alguno con los cardenales.⁶⁷

El desorden en la Curia llegó a tal punto, que algunos cardenales aconsejaron a Celestino V que renunciase al Sumo Pontificado de la Iglesia.⁶⁹

Consultó el caso con personas doctas en Derecho canónico, especialmente con el cardenal Benedicto Gaetani —el futuro Bonifacio VIII— todos los cuales le aconsejaron la dimisión.⁷⁰

Celestino V —ya dimisionario— quiso retirarse a su eremitorio de San Onofre. Más, para evitar un cisma, Bonifacio VIII se lo prohibió. Sin embargo, él se escapó, ocultamente, hacia el monte Gargano; y, al ser detenido por los emisarios del Papa, fue conducido al castillo de Monte Fumone, donde murió el 19 de mayo de 1296.⁷³

cella on havien aparellat son habitatge.⁷¹ Luego, los cardenals prengueren cumiat de *Blanquerna molt agradablement, e comenar-se en ses oracions e retornaren-s-en a Roma*.⁷²

Blanquerna, después de haber renunciado al Papado y ya ermità, feu lo "*libre de Amic e Amat*"⁷⁴, compuesto con *paraules d'amor e exemplis abreujsats e qui donen a home gran devoció*⁷⁵, a la manera de *unes gents qui han nom "sufies"*⁷⁶.

El pontificado de *Blanquerna* duró largos años, como él mismo señaló en los instantes de su dimisión... e *Deus e a vosaltres*—dijo a los cardenales— *faç gracies grans com tan bé m'avets ajudat a mantenir lo papat longament*.⁷⁷

El pontificado del Papa *Blanquerna* se caracterizó por el *gran ordenament en lo qual era* ("la cort") *per Deu e per la santa vida de Blanquerna*.⁷⁹

El Papa dimisionario no conocía la cultura musulmana, ni su escasa ciencia le permitía escribir un libro de la belleza literaria ni de la altura mística del "*Libre de Amic e Amat*" ni de *La Art de Contemplació* (Obres de Ramon Lull, IX, Mallorca, 1914, 378-431 y 432-496).

El Papa Celestino V fue elegido en Perusa, el 5 de julio de 1294 y fue coronado en Aquila el 29 de agosto. Renunció a la tiara el 13 de diciembre del mismo año.⁷⁸

Su pontificado, a contar desde la fecha de su elección, duró cinco meses y ocho días.

El pontificado de San Celestino V se distinguió por el desorden. De un plumazo, creó doce nuevos cardenales y distribuía favores y dispensas con larga liberalidad; y llegó a conferir un mismo beneficio a tres o cuatro pretendientes⁸⁰.

CONCLUSION.- Lo que, directamente, se deduce de la exposición precedente y del cotejo de la figura y de las circunstancias de Celestino V de la historia y las del Papa *Blanquerna*, no es, precisamente, la fecha de la composición del *Libre de Evast e de Aloma e de Blanquerna*, sino, únicamente, que el Papa *Blanquerna* de la novela de Ramón Lull no puede identificarse con el Papa dimisionario de fines del año 1294, y, por consiguiente, que no puede demostrarse que aquél se inspirara en su historia para escribir los libros cuarto y quinto de su famosa obra.

Quien afirme que le bastó que se produjera la dimisión papal del antiguo ermitaño Pietro da Murrone para componer esos dos libros del *Libre de Blanquerna*, además de señalar en qué se basa esa hipótesis, habrá que explicar el hecho extraño y casi incomprensible de que describiera un Papa y unas circunstancias no sólo *distintos* de los referidos por la historia de San Pedro Celestino, sino también totalmente *opuestos*.

Resulta tan extraño como inaceptable, que Ramón Lull, inspirado en la renuncia del Papa Celestino a la tiara, para dar a conocer el singular suceso, apelara a la narración de unos hechos de sentido y significado históricos absolutamente *contrarios* a los que tejen la verdadera historia de la elección, del pontificado y de la dimisión de aquél.

Es evidente que, cuando Adam Gottron afirmó, en 1924, que los cuatro primeros libros del *Libre de Blanquerna* pertenecen a los años 1283-1284 y que el quinto fué compuesto en 1294, primariamente le movió a ello la coincidencia de la dimisión de San Pedro Celestino y la renuncia del Papa Blanquerna, descrita, en el libro quinto del *Libre de Blanquerna*. Pero lo cierto es que las dos dimisiones papales no tienen parecido alguno, tantas y tan grandes son las diferencias existentes.

Pero no sólo la renuncia del Papa Celestino a la tiara, que es sumamente diferente de la del Papa *Blanquerna*, y hasta de espíritu e índole contrarios —por razón de las circunstancias— a la misma, sino que, del mismo modo, lo son la elección papal y el pontificado de uno y otro. Por cuyo motivo, la opinión del Dr. Gottron —secundada por Longpré y por Rubió Balaguer— carece, al parecer, de base legítima.

Evidentemente, esa oposición existente entre la figura global de Celestino V y la del Papa *Blanquerna* no autoriza —por sí misma— el señalamiento de fecha alguna a la composición del *Libre de Blanquerna*; pero tampoco en virtud de la misma, se permite que, *necesariamente*, el libro quinto tenga que atribuirse al año 1294.

Si los libros IV y V del *Libre de Evast e de Aloma e de Blanquerna* describiesen, con mayor o menor parecido, un Papa semejante a Celestino V, habría algún fundamento para sospechar que Ramón Lull se hubiese inspirado en su historia anterior a su elección para el Papado, en la de su Pontificado y la de su vida eremética posterior a su renuncia a la Silla Primada de la Iglesia.

Luego, sí podría admitirse que, probablemente dichos libros IV y V —no sólo el libro IV— fueron escritos después de 1294.

Mas, si no se guardan parecido alguno, habría que concluir que la sola abdicación del Papa *Blanquerna* se considera motivo para suponer que la de Celestino V inspiró la composición de todas aquellas páginas lulianas.

Esto parece deducirse de la formulación de la hipótesis del Dr. Adam Gottron, seguida por el P.E. Longpré y por el Dr. Rubió Balaguer. Más es preciso hacer una puntualización.

Esa dimisión papal de *Blanquerna* —según se ha indicado más arriba— no constituye una nota extraña dentro de la narración del *Libre de Blanquerna*, sino que, al contrario, es una prolongación de la línea descriptiva de la dimisión del abad, a quien sucedió el abad *Blanquerna* y de la dimisión del obispo que se retiró a un monasterio que se hallaba *luny de tot poblat*.

O sea, que los libros IV y V se hallan en perfecta continuidad respecto del libro II y del libro III. En el II, efectivamente, se describe la dimisión de un abad, y la de un obispo. La primera se produjo, porque el abad aspiraba a mayor perfección religiosa y la segunda, porque el obispo quiso retirarse, con algunos canónigos y personas religiosas a un lugar solitario.

Además, es muy importante comprobar que la dimisión del Papa *Blanquerna* sucede de forma muy semejante a la del abad, como puede comprobarse en estas descripciones:

RENUNCIA DEL ABAD

"*Envellí lo senyor abat, e sa persona no poc satisfer a les necessitats del monestir. L'abat fo en lo capítol ab tot lo covent, e demanà misericòrdia, dient estes paraules: Longament de temps m'es estat fet honrament per vosaltres, senyors, qui m'avets tengut per major. Indigne som estat a reebre tan gran honrament... En la fi som de mos dies, e volria esser sotsmés a alcú de vosaltres per ço que fons pus obedient. Prec vos que elegiscats abat e de vos prenga pietat... Consell e acort fos pres per *Blanquerna* e per tot lo capítol que fos feta gracia al senyor abat, a significar caritat justicia qui volien que al senyor abat fos retut guardó del treball en que *longament havia perseverat per guardar e servir ses ovelles. Caritat volc que al**

RENUNCIA DEL PAPA "BLANQUERNA"

"*Blanquerna papa envellí, e remembrà lo desig que sulia haver de esser en vida ermitana; e en lo consistori ell fo secretament ab tots los cardenals, als qual dix aquestes paraules: Per divinal benedicció en molt bon estament es lo papat en la cort de Roma, e per aquell ordenament se segueix gran examplament a la fe catòlica... On... seria bo que fessem un oficial qui feés tots jorns oració e que hagués vida contemplativa... Cascú dels cardenals ho tenc per bo... Com la papa ha ente la volentat dels cardenals, s'agenollà davant tots, preguntant los cardenals que'ls plagués que ell renunciàs al papat e que li fos donat aquell ofici d'oració. Tots los cardenals s'agenollaren a l'apostoli e tots li contrastaren, dient que no era cosa cuvinent que ell*

*senyor abat fos donat un loc cuvinent en alguna granja on estegué e vivís, e que un monge lo servís e que son cors hagués alguna pietança per ço que vivís pus longament. L'abat graí a tot lo capítol la misericordia que li havien feta, e reté lo sagell e renuncià a l'abadia; e los monges ordenaren com elegissen abat... Segons la art de elecció per la qual fo eleta a abadesa Natana, fo emprès que fos elet abat.*⁸¹

renunciàs a l'apostolical dignitat... Respòs lo papa Blanquerna que... d'aquí en avant no's podia destruir aquell ordenament, e majorment per regimen d'altre apostoli *elet per la art on fo feia l'abadesa Natana*... Tant estece agenollat l'apostoli e tant... Tant estece agenollat l'apostoli e tant plorà denant los cardenals e ab tan gran devoció afecció *demanà misericordia*, que tots los cardenals obeiren a son manament... Com Blanquerna fo absolt del papat es sentí franc a anar a servir Deu en vida ermitana... dix als cardenals aquestes paraules: ...a Deus e a vos altres faç gracies grans com tan bé m'avets ajudat *a mantenir lo papat longament*... Estant Blanquerna ab los cardenals en la ciutat de Roma, los cardenals trameteren missatges per les selves e per los alts munts *per encercar un loc cuvinent en lo qual pogués estar Blanquerna*...⁸².

La gran semejanza existente entre la dimisión del abad a quien sucedió el abad *Blanquerna* y la renuncia del Papa *Blanquerna* es uno de los aspectos relevantes de la unidad de plan del *Libre de Blanquerna*⁸³, en la que insistió el referido Prof. Brummer.

Aquella revela que, independientemente de la renuncia de Celestino V y con anterioridad a la misma, Ramón Lull había concebido la renuncia de un Papa que anhelaba consagrarse a la vida contemplativa, dentro de la soledad y del silencio.

S. GARCÍAS PALOU, PBRO.

NOTAS

1) Este es el título exacto, debido a la pluma de Ramon Llull (*Incipit*, ed. Obres de Ramon Llull, IX, Mallorca, 1914, p. 3).

2) El primero abarca los capítulos 78-95 (ed. cit., pp. 283-368) y el segundo, los capítulos 96-99 (ed. cit., pp. 369-378).

3) Ed. cit., p. 283.

4) *Ibidem*, pp. 283-289.

5) Cap. 79 y ss. (pp. 289 y ss).

6) Cap. 96 (ed. cit., p. 369 y ss).

7) J. T. ARRE, *Los códices lulianos de la Biblioteca Nacional de París*, *Analecta Sacra Tarraconensia*, XIV, 1942, p. 159.

8) A. GOTTRON, *Neue Literatur zur R. Lull*, *Franziskanische Studien*, XI, 1924, p. 220.

Fr. E. Longpré reflejó, con toda fidelidad, y divulgó, ampliamente, la hipótesis de M. Gottron, en 1926 (*Lulle Raymond*, *Dictionnaire de Théologie Catholique*, IX, Paris, 1926, col. 1091).

9) J. RUBIO BALAGUER, *Historia General de las Literaturas Hispánicas*, I, *Desde los orígenes hasta 1400. Literatura catalana*, Barcelona, 1949, 693.

10) RUDOLF BRUMMER, *Zur Datierung von Ramon Lulls "Llibre de Blanquerna"*, *Estudios Lulianos*, II, 1957, pp. 257-261.

11) "Envellí lo senyor abat, e sa persona no poc satisfacer a les necessitats del monestir. L'abat fo en lo capítol ab tot lo covent e demanà misericòrdia, dient estes paraules. Longament de temps m'es estat fet honrament per vosaltres, senyors, qui m'avets tengut per major... Prec vos que elegiscats abat e de mi vos prenga pietat... L'abat... reté lo sagell e renuncià a l'abadia" (cap. 60, ed. cit., p. 205, nn. 1-2).

12) "Aprés pocs jorns lo bisbe ordenà e bastí luny de tot poblat en un loc cuivent, un monestir molt bell... Lo bisbe mès nom a aquell monestir...; e renuncia al bisbat, e ab alguns canonges e religioses e homens lecs, mès se en aquell monestir..." (cap. 65, ed. cit., p. 231, n. 4).

13) El abad cuya dimisión se refiere en el cap. 60 del *Libre de Blanquerna* aspiraba a mayor perfección religiosa. Dijo, en efecto, al capítulo, las siguientes palabras: "En la fi de mos dies volria esser sotsmés a alcú de vosaltres per ço que fos pus obedient" (ed. cit., p. 205, n. 1).

El obispo descrito en el cap. 65 se retiró a la soledad, para vivir "segons la regla e la manera del monestir de Miramar" (ed. cit., p. 231, n. 4).

14) GARCÍAS PALOU, *Circunstancias históricas que inspiraron la composición del Tractatus de modo convertendi infideles, del beato Ramon Llull*, *Estudios Lulianos*, VII, 1963, pp. 189-202.- B.M. RAIMUNDI LULLI *Opera latina*, III, Mallorca 1954, pp. 93-112: JAQUELINE RAMBAUD-BUHOT, *Raymond Lulle-Le Livre du Passage (Quomodo Terra Sancta recuperari potest.- Tractatus de modo convertendi infideles)*.

15) R. GARCIA VILLOSLADA, S.J., *Historia de la Iglesia católica*, II, *Edad Media*, Madrid, 1948, p. 658.

16) GARCIA VILLOSLADA, *ob. cit.*, pp. 658-659.

17) El capítulo *En qual manera lo bisbe Blanquerna fo Apostolí* es el 78 de la novela luliana y primero de lo *Quart libre* (ed. cit., pp. 283-289) que versa sobre *Apostolical estament*.

El Capítulo *De valor* pertenece al libro II, que es *De religió*, y es el cap. 48 del mismo *Libre de Blanquerna* (ed. cit., pp. 152-158).

- 18) Cap. 48, ed. cit., p. 152, n. 1.
- 19) Ibidem, p. 154, n. 5
- 20) Ibidem, p. 155, n. 7.
- 21) Ibidem, p. 154, n. 6.
- 22) GARCIA VILLOSLADA, ob.cit., pp. 658-659.
- 23) Cap. 60, ed. cit., p. 208, nn. 8 y 9.
- 24) Cap. 67, ed. cit., pp. 242-243, nn. 4-5.
- 25) Cap. 78, ed. cit., pp. 287-289, nn. 9-12.
- 26) Ibidem, p. 285, n. 5.
- 27) Ibidem, n. 4.
- 28) Ibidem, p. 289, n. 12.
- 29) Cap. 96, ed. cit., p. 370, n. 3.
- 30) Cap. 78, p. 287, n. 9.
- 31) Ibidem, p. 289, n. 12.
- 32) GARCIA VILLOSLADA, ob. cit., p. 659.
- 33) Cap. 67, p. 241, n. 1.
- 34) Ibidem, p. 243, n. 5.
- 35) GARCIA VILLOSLADA, ob. cit., p. 659.
- 36) Cap. 96, p. 370, n. 3.
- 37) Ibidem, p. 376, n. 5.
- 38) GARCIA VILLOSLADA, ob. cit., p. 659.
- 36) Cap. 96, p. 370, n. 3.
- 37) Ibidem, p. 376, n. 5.
- 38) GARCIA VILLOSLADA, ob. cit., p. 659.
- 39) Cap. 78, p. 286, n. 7.
- 40) M. HEMMER, *«Célestin (Saint) Dictionnaire de théologie catholique, II, deuxième partie*, Paris, 1923, cols. 2062 - 2064.
- 41) Cap. 78, p. 285, n. 4.
- 42) Ibidem, n. 5.
- 43) Ibidem, p. 87, n. 9.
- 44) GARCIA VILLOSLADA, ob. cit., p. 659.
- 45) Cap. 78, p. 284, n. 2.
- 46) Ibidem, n. 3.
- 47) Cap. 77, p. 280, n. 2.
- 48) Ibidem.
- 49) GARCIA VILLOSLADA ob. cit. p. 660.
- 50) Cap. 77, pp. 280-281, n. 4.
- 51) Cap. 78, p. 283, n. 1.
- 52) Ibidem, p. 287, n. 9.
- 53) HEMMER, H. *artíc. cit.*, *lug. cit.*
- 54) Se especifican en el cap. 77 *De quolibet*, pp. 279-280, n. 2.
- 55) Ibidem, p. 281, n. 4.
- 56) GARCIA VILLOSLADA, ob. cit., p. 659.
- 57) Cap. 78, p. 285, n. 5.
- 58) GARCIA VILLOSLADA, ob. cit., pp. 658-659.
- 59) Cap. 78, p. 283, n. 1.
- 60) GARCIA VILLOSLADA, ob. cit., p. 659.
- 61) Cap. 79, p. 289 y ss.
- 62) Ibidem, p. 290.
- 63) Cap. 79, p. 290, n. 3.
- 64) Ibidem, p. 283, n. 8.
- 65) Cap. 89, p. 348, n. 2.

- 66) Cap. 96, p. 370, n. 2.
 67) GARCIA VILLOSLADA, ob. cit., p. 661.
 68) Cap. 96, p. 370, n. 2.
 69) GARCIA VILLOSLADA, ob. cit., p. 661.
 70) GARCIA VILLOSLADA, ob. cit., pp. 661-662.
 71) Cap. 97, p. 373, n. 4.
 72) Cap. 97, p. 374, n. 5.
 73) GARCIA VILLOSLADA, ob. cit., p. 662.
 74) Del *Libre de Amic e Amat. Del Pròlec*, ed. Obres de Ramon Lull, IX, Mallorca, 1914 p. 379.
 75) Cap. 99, p. 378, n. 3.
 76) Ibidem.
 77) Cap. 96, p. 370, n. 3.
 78) GARCIA VILLOSLADA, ob. cit., pp. 659-662.
 79) Cap. 96, p. 370, n. 2.
 80) GARCIA-VILLOSLADA, ob. cit., p. 661.
 81) Cap. 60, p. 205, nn. 1 y 2.
 82) Cap. 96, pp. 369-371, nn. 1-4.
 83) Esta semejanza contrasta con la desemejanza existente entre la dimisión de Celestino V y la del Papa "Blanquerna". Sin embargo, según Fr. R. Ginard Bauça "La renuncia del papa Blanquerna es tan semejante a la del papa Celestino V, que enseguida se plantea el lector al problema de su mutua relación". (R. GINARD BAUCA, *Introducción al Blanquerna*, en RAMON LLULL, *Obras literarias*, ed. B.A.C., vol. 212, Madrid, 1948, p. 156).